



SAN MAMÉS

La catedral del fútbol



por PEDRO L. DAÑOBEITIA

Head Greenkeeper

Fuente: Athletic Club (1898-1998): crónica de una leyenda. Redacción y documentación: A. C. Sáiz Valdivielso. Everest, 1998

Historia de San Mamés y su evolución

A finales del siglo XIX comenzó a practicarse en la región norte, en concreto en Bilbao, el Foot-ball. Hacia el año 1894, los marineros ingleses que traían mineral a Bilbao practicaban un juego con balón en las campos cercanos al Nervión.



En las dos fotografías: San Mamés en 1913, año en que se inauguró.

Así, se comenzó a hablar de la Campa de los Ingleses, lugar de encuentro y retos entre bilbaínos y marineros británicos. El 4 de mayo de 1894, consta en Lamiaco un partido histórico entre ingleses y bilbaínos en el que se perdió por cinco goles. En torno a la Campa, el ferrocarril no tenía apeadero, y a su paso, aminoraba la marcha para poder ver tales encuentros deportivos.

Cuando Lamiaco quedó pequeño y obsoleto, se buscó una alternativa cerca de Neguri: el Jolaseta. Inaugurado el 9 de abril de 1911, fue el segundo terreno de juego del Athletic. El 10 de diciembre de 1912, la junta extraordinaria, presidida por Alejandro de La Sota, se planteó la construcción de un nuevo campo. Para ello se necesitaban 50000 pesetas de las antiguas, así que se hizo una suscripción popular que recaudó 40700. El 21 de agosto de 1913, y después de siete meses de obras, quedó inaugurado el nuevo San Mamés.

El constructor del césped de San Mamés fue don Diógenes Orueta La Llosa, un viverista floricultor especializado en Francia. El importe del trabajo realizado ascendía a 1600 pesetas «de aquellas», según consta en una factura que todavía conserva la familia.

En el verano de 1945 se llevaron a cabo mejoras en el drenaje del campo. En el 46 se colocó la estructura de hierro de la que sería la tribuna norte, y ya en el 53 se construyó el arco de la luz sobre la tribuna, el cual constituye el símbolo de San Mamés.

Actualmente, San Mamés dispone de drenaje de nivel freático suspendido con distintas granulometrías, una capa de enraizamiento de 30 cm, con un posterior drenaje superficial reforzado (Dren Francés) y con una pendiente del 0,5% en el plano longitudinal y de 1% en el transversal, a cuatro aguas.

Se colocó tepe; no es una superficie ideal pero, por cuestión de tiempo, se utiliza la implantación de rollos de 0,73 x 27,4 metros y 2,5-3 centímetros de espesor (20 m² y 400 kilos).

El mantenimiento del césped en un estadio

Es una de las labores que más preocupa, dado que se trata de una planta vegetal en unas condiciones poco óptimas, con muchas sombras, poca calidad de luz, y poca o nula ventilación, lo que hace prolongar las situaciones de heladas, nieve, calor sofocante, etc. Si a esto le añadimos el continuo pisoteo de partidos, que lo agreden constantemente, observamos lo difícil que es mantenerlo con un buen aspecto, color, densidad, etc., lo que obliga a la implantación de otras variedades en aquellas zonas erosionadas y con «calvas». Para ello, lo adecuado es implantar variedades de césped con un color muy parecido a las invasoras, como Ray-Grass más claras y de gran capacidad de regenerar, minimizando las invasiones de *poa annua*. Para eso se deben mimar todos aquellos factores que ayuden a mejorar el aspecto final con el continuo arreglo, siembra, riegos, recebos y pinchados.



Drenaje.

Otra cuestión que cabe resaltar es la importancia de llevar a cabo todas aquellas labores para el mantenimiento y perfecto estado del césped, poniendo en práctica todos los avances en conservación y manejo del césped (mantas, lámparas, ventiladores, césped modular, etc.).

Para evitar problemas cuando se realiza una siembra, así como suciedad de gorriones, palomas o gaviotas en los asientos el día del partido, después de haberlos limpiado, se utiliza un halcón durante la semana anterior y la jornada del encuentro, para no causar problemas al espectador. También se puede emplear un disparador o ahuyentador de pájaros, cambiando el método para espantarlos con objeto de que no se acostumbren.

El estadio San Mamés en época de nieves.





Sombras.

Siegas

Las labores de siega, la semana del partido, se llevan a cabo dos veces: el día anterior, en sentido longitudinal, y el día del partido, en sentido transversal. También es posible realizar ambas la misma jornada para facilitar las referencias a los linieros. Dependiendo de la época del año y la pluviometría, se puede determinar que sólo se siega el día del partido para evitar excesiva compactación o embarrado en algunas zonas; así como cuando segamos dos veces, sólo segar el día anterior y el mismo día de partido sólo rularlo.

La siega se efectúa a una altura de 22-23 milímetros. Elevándola en época estival a 24-26 milímetros. Los desechos de la siega son depositados en sacos de plásticos, sin dejarlos en contacto con el suelo para evitar posibles enfermedades y fermentado de los pequeños cortes.

Helada en el campo.



Como los partidos son cada quince días aproximadamente, exceptuando competiciones europeas o de Copa del Rey si el equipo participa en ellas, la rutina de siega será casi como la hemos descrito en el día del partido, dependiendo de variables como tiempo, pluviometría, temperaturas, suelo, planta, etc., que nos determinaran cómo, cuándo y con qué frecuencia realizar las labores de adecuación del campo para el partido.

Como hemos dicho anteriormente, cuando el intervalo sea de quince días de un partido a otro y dependiendo de la época del año y ubicación del campo, determinaremos si realizamos una siega de mantenimiento de la altura de corte o la podemos prolongar hasta la semana del partido, que cuando llevaremos a cabo las dos siegas o una. Es interesante disponer para esta siega de una máquina de menor peso para evitar compactar en exceso el suelo y alargarla en el tiempo hasta el día del partido.

Bacheado

El bacheado es el arreglo de las pisadas perpetradas durante el partido o entrenamiento. Consiste en levantar la huella si se ha hundido o colocar las chuletas si hay un desplazamiento, de tal manera que posicionamos, presionamos y empujamos, hasta colocarla de forma que parezca que no ha sucedido nada.

Esta tarea se realizará siempre inmediatamente después del entrenamiento o descanso del partido o con posterioridad al mismo. Es interesante llevar a cabo continuas resiembras manuales en las zonas erosionadas, para evitar la pérdida vegetal.

En los días de partido, se utilizará a gente de refuerzo para apoyar el acontecimiento. Puede ser personal de la instalación que desee ayudar o seleccionado para los partidos. Deberán ser siempre las mismas personas acreditadas por el club.

Se deberá disponer de unas seis u ocho personas para tales tareas, además de otras dos para el mantenimiento continuo.



Realización de drenaje.

Marcaje

El marcaje del campo para el partido se realiza dos veces: una el día anterior, después de segar longitudinalmente, y otra con posterioridad al encuentro, en sentido contrario y también después de la siega en sentido transversal. Se lleva a cabo siempre con cuerdas tensadas y puestas con todas las líneas del campo. También es importante verificar la anchura de las líneas comprobando que ésta no exceda los doce centímetros. Las líneas deben tener entre diez y doce centímetros de ancho.

Las labores de marcaje se efectúan con dos operarios, uno pone las cuerdas y las va moviendo ayudado por el otro, que es el que marca. También se aprovecha estas labores para comprobar el estado de las redes de las dos porterías y si necesitan retoques.

Es también un aspecto a destacar el marcaje con rodillo en períodos de buen tiempo, porque señala la superficie del césped dándole más luminosidad, mientras que el pulverizador impregna más en la base, influyendo en la salud del césped.

El marcaje se realiza con una marcadora (Akku-liner) de batería de cuatro ruedas y de 25 litros de capacidad y pintura especial para césped (interligné) a razón de una parte de pintura por otra igual de agua. En el primer marcaje, se añaden aditivos que mejoran un 30% la intensidad y alargan la duración. Además, es importante disponer de pintura de color verde, para posibles errores y otros imprevistos.

Escarificados

Realizamos un escarificado al finalizar la temporada para extraer toda la parte vieja de la planta y del suelo, mejorando la aireación y circulación del agua en el suelo para evitar enfermedades.

También al comienzo de la primavera realizaremos labores de «spiking» para airear el suelo y provocar división en la planta, con objeto de que aumente su vigor y la multiplicación vegetativa en la cubierta.

Pinchados

Los pinchados se realizan cada 15 ó 20 días con una pinchadora Verty Drain de 1,20 metros de anchura, arrastrado por un tractor Kubota de 24-40 cv, con pinchos fino-macizo de entre 10-15 cm de profundidad, para descompactar el suelo del continuo pisoteo de los jugadores y la maquinaria.

También hay que efectuar pinchados sacabocados al finalizar la temporada, para mejorar el suelo, con posterior recebo.



Compactación causada por maquinaria pesada.

Recebos

El recebo lo haremos con arena de sílice de dos a cuatro veces al año, una al comienzo de la Liga con una resiembra, otra en el parón invernal de la competición, hacia el mes de diciembre, y otra u otras en primavera-verano, al comienzo de la primavera y al final de la Liga.

Los recebos de otoño, invierno y primavera son ligeros (de 60-70 toneladas) y en verano se hace una aportación mayor: se echan aproximadamente unas 200 toneladas con una recebadora de arrastre.



Drenaje superficial reforzado.

Resiembra

Las resiembras se realizan con *Ray grass*, de varias variedades, pudiendo incluirse entre ellas la de *Poa pratense*, cuando empiece a haber una contaminación importante de otras especies o variedades.

Abonados

Debido al pisoteo constante y las siegas, debemos alimentar nuestro césped para que se recupere y se regenere adecuadamente, y no encontrarnos con carencias nutricionales y ni favorecer el decaimiento y proliferación de enfermedades. Para eso debemos abonar con una periodicidad que hemos determinado en 35 ó 45 días aproximadamente, con 200 kg, para una superficie de 7700 m², con aportaciones de N, P, K+Mg en 250 partes de N por 150 de P y 300 de K. También se controlaran los parámetros de PH, calcio y hierro.



Colocación de tepes y riego.

Riegos

El riego en el clima Atlántico, en el que estamos situados, se realiza básicamente en la época estival, desde mayo o junio hasta septiembre o octubre y se efectúa también en aquellas condiciones en las que el entrenador lo dicte oportuno, teniendo en cuenta las características del suelo, la rapidez de rodadura del balón, etc., que él desee crear para su equipo.

El estadio consta de 35 aspersores de la casa Rain Bird, Falcon 6504, en siete estaciones, que además se pueden individualizar, dependiendo de las necesidades específicas.

El programador es también de la misma casa, serie HP. El depósito está dividido en tres partes con tres bombas unice-lulares de 20 cv, con entrada de agua de red en casos de emergencia. También ese agua es tratada con un ozonizador para desinfectar y evitar la contaminación en el suelo del césped del estadio.

Enfermedades

Los problemas más comunes son las enfermedades por la climatología, características del estadio, suelo, especies cespitosas y manejo tanto de maquinaria como de las labores que se realizan en el estadio. Las enfermedades más comunes que nos solemos encontrar son: Hilo Rojo (*Laetisaria fuciformis*) Pythium (*Pythium Blight*) Rizoctonia (*Brown Patch*) y rara vez *Pyricularia* y *Dollar Spot* (*Sclerotinia homeocarpa*).

Tratamiento

La aparición de enfermedades en nuestra región, el norte del Cantábrico, suele darse desde comienzos o mediados de junio hasta septiembre u octubre, siempre dependiendo de

las características climatológicas de cada año, que suelen ser variables. En otoño e invierno es raro encontrarnos con enfermedades con influencias medias o importantes, más bien suelen aparecer por carencias o malas praxis. Se realiza un tratamiento preventivo unos días antes para evitar o retardar la aparición y luego se actúa según aparece la enfermedad, primero con prácticas culturales que eviten, retarden o aminoren la aparición de las mismas y si no es suficiente, se aplican productos fitosanitarios para cada problema.

Material y maquinaria

Para todas la competiciones, es indispensable disponer, además de los accesorios instalados en el terreno de juego, de otros cuatro banderines con sus banderolas de reserva, así como de un juego de redes, una portería o dos móviles, montadas para entrenamiento del equipo si lo realiza frecuentemente y de una portería montada, pero sin base, para una emergencia, en caso de rotura de alguna de las fijas del campo en el día del partido.

Además son necesarios otros accesorios o materiales como cuerdas, barras para pinchar, palas y rastrillos.

Un aspecto importante a tener en cuenta es la utilización de maquinaria lo más ligera posible, para evitar daños mayores como rodaduras, compactación o movimiento del tepe, y así conseguir una mayor movilidad y facilidad de acceso.

Parque de maquinaria

- Una segadora helicoidal modelo Olano. Opcional 2 modelos iguales.
- Una segadora helicoidal Tri- king 1900 diesel Jacobsen.
- Un carro marcador de pintura con batería (Akku-liner).
- Un carro de rodillo para marcar de 15 litros.
- Una pinchadora Verti-Drain.
- Un tractor Kubota 24-40 cv.
- Un recebador.
- Una abonadora (manual).
- Una mochila para aplicaciones de fungicidas de 200 litros.
- Una sopladora.
- Una desbrozadora. ■



Colocación de tepes.